

TERTULIA SOBRE LA NOVELA “NADA” de CARMEN LAFORET

21 de diciembre de 2021

Hemos asistido 10 personas a la tertulia y la hemos comenzado conociendo la vida personal de la autora, Carmen Laforet, y descubriendo un paralelismo entre su vida y la novela aunque no sea autobiográfica como tal.

Asimismo nos ha sorprendido la juventud de la escritora para crear un estilo narrativo tan novedoso. Fue una revelación literaria que renovó la novela española a partir del año en que se publicó “Nada”. La apuesta arriesgada de la editorial Destino que, al instituir y otorgar el premio en 1944 a un texto tan rompedor, abrió un camino literario a escritores posteriores y marcó el carácter y la impronta que tienen desde entonces las novelas ganadoras del premio Nadal.

Consigue Carmen Laforet describir la lenta agonía, los problemas de la pequeña burguesía de la posguerra barcelonesa. Los personajes, muy bien definidos, malviven en un nihilismo desesperado y árido, donde las mujeres, con sus actitudes silenciosas, desesperan por la falta de libertad y realización personales, bajo las botas del machismo más cruel. Y los hombres aparecen desequilibrados y violentos, aislados socialmente por un tipo de locura casi patológica. Ningún personaje gestiona bien su vida y la convivencia es conflictiva y sin afectos verdaderos.

Andrea, la protagonista, persigue su liberación individual, por una parte, frente a una familia gris y atormentada y, por otra, frente a una sociedad pacata, con diferencias sociales injustas y abusivas, en un escenario social de posguerra escalofriante por la represión franquista y por el hambre.

Queda patente el idealismo de Andrea que, con su juventud y su fuerza, escapa de tanta miseria, de la decadencia de un entorno trastornado, desequilibrado.

La novela mantiene una intriga peculiar hasta prácticamente el final de ella, cuestión esta no menor, por lo que se lee con verdadero interés y casi de un tirón.

A destacar los párrafos auténticamente poéticos, las acertadas descripciones, la unidad entre los avatares íntimos y su correlación con los elementos naturales. Y el final... para unos contertulios, hollywoodiense, y para otros, satisfactorio y necesario.

Solo resta señalar que hasta el título de la novela es atrayente y polisémico.

Lola Alonso del Pozo